



EL TIO TREMENDA,

O LOS CRITICOS DEL MALECON.

Cascarón. Trempanito salió hoy el matrimonio.

Tremenda. Aonde me encontró usted, compadre?

Cascarón. Allá cerca de la Arministracion.

Tremenda. Pos ya entonces traíamos andaa media Si-villa. Dende que Dios echó sus luces salimos yo y Nori-ca, y no nos arrecogimos jasta circum circa é las diez. Verá usted lo que nos pasó. Anoche me ixo la muger: Lorenzo, mañana es día de que haya munchísimos Júas colgaos, con que mira que vamos à madrugar, y à es-petarlo too. Irémos, le ixe yo; pero ella lo tomó con tanto aquel, que yo no sé si dormiria en toita la noche una hora cabal. Apenas iba clareando, quando me co-menzó à dar voces, y à icirme: vamos, jaragan, que tenemos munchísimo que patear: abrí los ojos, y arre-paré que ya estaba lista del too, y con la gala comple-ta, como usted arvertiria.

Cascarón. Ya ví que llevaba su mercé la mantilla co-loraa con la colonia verde, y las jevillas grandes de los días de primera clase.

Tremenda. Por fin; que salimos sin que hubiera sie- posible etenerla paa tomar un bocao en caliaa de tran-quilla, y nos endilgamos del primer jipío allá por los barrios de la Encarnacion. Le preguntamos à un probe que estaba alli parao en el esquina: ígame usted, herma-no, ¿hay por aqui algun Júas? Si señor, los hay, me respondió; pero no los han corgao. Pos vámonos jácia la calle de las Palmas à ver si hay noveaa; pero nos ja-llamos en blanco: seguimos espues jácia el Treato, por la calle é la Muela abaxo; nos colamos por la é San

Eloy ; miramos à erecha é izquierda ; pasamos à la calle é las Armas ; subimos otra vez paa arriba à buscar el Pozo-Santo ; qué sé yo por onde nos metimos , que vimos à renacer en la plaza de San Francisco (que de aqui à dos años se llamará de la Constitucion , luego que se le ponga la lápia , que ya se ha dio en busca de la cantera de onde ha é salir) ; y por último , estropeaos de andar , sin jallar ningun racimo , arregaré que la probe é Norica llevaba la cara toita llena de pringue ; y ya sin puer dar un paso , nos sentamos allí ebaxo de los portales. ¿ Qué demonio de suor es ese , muger ? le ixo yo : à lo qual me contestó : ¡ pecaora de mi ! Lorenzo , has de saber que con la precipitacion de la salía , y como habia poca luz quando me arrecogí el pelo , en lugar de mantequilla , me unté con una poca de manteca é Flandes que tenia allí en el tocaor paa el almuerzo de la muchacha , y mira qual se ha erretío , y me jace chorrear un suor maldito , mas salao que un perro. Pos mas que te lleve la tarasca , ya que has tenio la culpa de jacerme tomar esta caminata , y me has traio como pandere-te de brujas , no nos hemos de golver à casa sin patearlo too , y sin andar toas las garitas onde yo sospecho que puee haber Júas. Escansarémos siquiera un poco , me ixo ella , y tomarémos un poco de resuello mientras me enxugo este suor. Eso fuera parte , le respondí yo ; y asina que jumé un cigarro , nos pusimos en camino por la Pajeria , calle Cantarranas , güelta al barrio de San Andres , de allí à San Marcos , y por último sacándonos de unas calles , y metiéndonos en otra , allegamos à casa , como ixo el otro , azotaos y sin blanca , estropeaos de andar , muertos de hambre , y medio esesperaos de no haber tenio el gusto de ver tan siquiera un Júas en una zudiá como Sivilla , onde los hay à bondo.

Epidemia. Pero , compadre , yo no pueo entender que

un hombre como usted saliese solamente por ver Jús. ¿Ha visto usted en su arma esa abundancia de Jús que usted se figuró ver ogaño?

Tremenda. No señor, no he visto muchos en cincuenta y cinco años que tengo, en güena hora lo iga.

Epidemia. Muchos cumpla usted con salú en via é la parienta.

Tremenda. Estimando. Pos como iba iciendo: aunque ningún año he visto arriba é tres ó quatro Jús, ogaño esperaba yo ver mas de cincuenta, y me queo corto; porque vamos claro, compadre.

Epidemia. Naita tiene usted que icirme; porque ya caí en la cuenta, y conozco onde va usted á parar.

Podrio. Dende el principio conocí yo la mano, y calé la intencion de nuestro compadre.

Cascaron. Yo lo mesmo; pero me ha estao callandito jasta ver el resultado.

Castaña. Pero si eso se estaba caendo é su peso.

Epidemia. Vamos! Con que venimos á sacar en consecuencia que yo solamente he sido el Papando. Toitos ustedes han calao la tramoya esta, y yo me queao lilió!

Tremenda. Vaya, que ese no es asunto de picarse, compadre.

Epidemia. Asunto del pecaó es. Con que porque el tío Podrio, con verda ó sin ella, acertó á calar la historia é los Jús, ya toos la habian calao de la mesma forma, y me quieen dar en los jocicos con que yo fui el mas tardo en aivinarlo! Pos en verda y por cierto que aunque sus mercees lo habian ajetivao, naide primero que yo se dió por entendio.

Tremenda. Caballeros, lo que se ha é gastar en la justicia que se gaste en vino. Vamonos paa el Rastro, y alli verémos paseandose á muchos de los Jús que yo buscaba, y se los señalaré á ustedes con el deo.

Castaña. Por mí, paa luego es tarde.

Epidemia. Pos si por mí no llueve , agua Dios.

Podrio. Pos no quiero que por mí se esbarate naa; vámonos à dir , anque mejor quixera que siguiese la tertulia , y traslaáramos ese paseo paa mañana.

Cascaron. Naa deso : ahora se pensó , y ahora se va à poner en practica ; pero como igo lo uno, igo lo otro; lo que creo que nos convenia era pasarnos por la casa del compadre , y facer que viniera con nosotros nuestra comadre Norica; porque su mercé conoce à medio mundo , y nos puee dar muncha luz en el particular.

Tremenda. No ha dao usté mal golpe, compadre; porque algunas veces que ha salio conmigo le he icho yo: muger, ¿tú eres el pecao! ¿quien te ha dao tantas noticias? A caa istante me icia : Lorenzo , ese que va ahí se ha jartao é plata con los gabachos : ese otro se ha jinchao con la comision que estuvo à su cudiao : aquel sacó el vientre é mal año con los bienes nacionales : este no creyó que la cosa tenia remedio , y jizo esto , y lo otro , y lo emas allá : por último , el viviente que tenga alguna fiacila no puee pasar junto à ella.

Podrio. Qué primor !

Cascaron. A fé que no nos arma la comadre paa nuestro intento ! De esta moa vamos à conseguir ver sin es-tropearnos , los Júas que usté iba buscando esta mañana.

Tremenda. Ya lo conozco ; pero hay muncha iferencia ; porque yo los buscaba esta mañana colgaitos , y los que poamos ver esta tarde los verémos andando por su pie , y alternando con los hombres güenos y fieles à la patria.